



EL ARTE DEL TEATRO



Año III - N.º 45

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

1.º Febrero de 1908



CARMEN COBEÑA
Retrato al pastel por Enrique Simonet.

EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:
Madrid: Trimestre, 3 Ptas. — Se-
mestre, 5,50. — Año, 10.
Provincias: Semestre, 7 Ptas. —
Año, 12,50.
Estranjero: Año, 20 francos.
Número suelto, 0,75 francos.

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

Redacción, Administra-
ción y Talleres,
Calle de San Mateo, núm. 1
Teléf. 1.951. — Apart. 389.

Madrid 1.º de Febrero de 1908

TEATRO REAL

La función á beneficio de la Asociación de la Prensa ofreció los caracteres de una solemnidad artística de primer orden. Cantaron la hermosa obra de Verdi, *Rigoletto*, de una manera magistral, Engracia Pareto, Anselmi y Titta Ruffo, escuchando ovaciones estruendosas con que el público selecto, que llenaba totalmente el teatro, premió la labor de los tres grandes artistas. Matilde de Lerma y Julián Biel fueron aplaudidos con caloroso entusiasmo en el tercer acto de *Aida*, y Camila Ibsó, que cantó una pieza de concierto, fué también unánimemente felicitada.

El público salió satisfechísimo de aquella representación, que por todos conceptos ha correspondido á la plausible iniciativa de sus organizadores y al prestigio de la Asociación de la Prensa.

Las funciones de despedida del tenor Anselmi y del barítono Titta Ruffo han sido los dos acontecimientos más interesantes de la quincena. Ambos artistas han dejado una impresión gratísima de su brillante campaña en el Real y el público les significó su entusiasmo ovacionándoles de un modo frenético. Titta Ruffo, que ha hecho incomparables creaciones de *Hamlet* y *Rigoletto*, ha conquistado en el Real los triunfos más grandes de que se tiene memoria desde hace muchos años.

La empresa prepara nuevos *débuts* de notables artistas.

COMPañIA ESPAÑOLA PARA AMÉRICA

Muy pronto embarcará en Barcelona la notable compañía de zarzuela contratada para Buenos Aires por el empresario D. Miguel González, y en la que figuran los siguientes aplaudidísimos artistas:

Actrices: Rosa Montsinos, María Noel, Josefa Castillo, Julia Fernández, María Roig, Cristina Arana, Antonia y Encarnación Fuentes, María Navarro.

Actores: Enrique Gil, Julio Ruiz, Rafael Díaz, José Llemona, Angel Martínez, Manuel Montero, Antonio Bully, Antonio Fernández, José Castero.

Maestro director de orquesta: José Carrilero. Sustituto: Pi del Arana.

Treinta coristas de ambos sexos. Archivo de la Sociedad de Autores Españoles.

Esta notable compañía estrenará en Buenos Aires las obras que mayores éxitos han alcanzado en Madrid últimamente, y las que en lo sucesivo se estrenen con fortuna.

EL TEATRO EN AMÉRICA

Habana. — Tina di Lorenzo se ha despedido del público de la Habana dejando en él un recuerdo gratísimo. Tanto por el supremo arte con que representó *La Incandiente*, cuanto por el afán que tenía el auditorio por demostrarle su admiración, la eminente actriz fué objeto de calurosísimas ovaciones.

— La compañía de ópera que actúa en el Nacional ha representado la *Bohème*, obteniendo en su interpretación un gran triunfo la D'Pasqualis y el tenor Agostini.

María Giudice cantó en la noche de su beneficio *Giocanda*, siendo aplaudida con entusiasmo por la perfección con que interpretó el personaje y por las facultades de que hizo gala.

— En Albisa ha hecho su *début* la primera tiple Matilde Mamí con *La trapería* y *La revoltosa*, dando á ambas obras una interpretación muy acertada, por lo que fué unánimemente aplaudida.

Se ha estrenado *La historia del Laurel*, que por sus cómicas situaciones, por su agradable música y por el lujo con que la empresa la ha presentado obtuvo un gran éxito, al que indudablemente contribuyó la labor escénica de la Moscat y la Rodríguez.

— En Payret, Martí y Actualidades, que se ven favorecidos por numerosísimo público, triunfan los Ash, notabilísimos bailarines, la Malagueña, la Española, Coralito, Toreski, la Monterde y Conchita Soler. — *L. D.*

Puerto Rico. — La compañía que por encargo de la Sociedad Musical Teatral contrataron en España los Sres. Andrés y Casas, hizo su *début* en nuestro teatro.

Con *El hijo de la Africana* hizo su presentación la primera tiple Pilar Chaves, que fué aplaudida, aunque su trabajo no llegó á entusiasmar. Muy medianamente desempeñaron su cometido la Srta. Consuelo Chaves y la característica Sra. Aranguren, y de ellos destacaron del conjunto los señores Freixas y Real.

Con el *Congreso feminista* hizo su presentación la tiple cómica Luisa Arregui, que fué aplaudidísima.

Estronó *La tasa de té*, que gustó más por la música y por el decorado que por la labor de los libretistas.

En su interpretación estuvieron muy bien Pilar Chaves, Luisa Arregui y la Sra. Más, y de ellos Freixas, Puigros y Vidal.

En *La fiesta de San Antón* Pilar Chaves obtuvo un verdadero triunfo, así como la Sra. Arregui en el *Cañamoncito de Los grumijos*.

La Sra. Blanchard, que debutó con *Marina*, no obtuvo éxito. Únicamente la Sra. Más, el tenor Sotera y el barítono Real merecieron los plácemes de la concurrencia. — *L. Bursel.*

Mayagüez. — Ha debutado con gran éxito la compañía de zarzuela española. La primera tiple Laura Núñez fué aplaudida con entusiasmo, y en general gustó mucho la labor de todos los artistas. — *C.*

Buenos Aires. — En el teatro de la Comedia se ha estrenado con buen éxito *Los falsos dioses*.

— En el teatro de Apolo se ha estrenado la nueva obra *Bachicha*, del popular autor bonaerense Agustín Fontanella, música del maestro Cheli. Por el interés del asunto, por la verdad con que están presentados los tipos y por la tendencia honrada de la obra, el público tributó calurosos aplausos al libretista, haciéndolos extensivos al músico por su excelente labor, de la que descuello un coro del primer cuadro y un gracioso dúo.

El actor Casali representó á la perfección el tipo del panadero genovés, protagonista de la obra, distinguiéndose también Antonio Podestá y las Sras. Celestino y Conti. — *E. L.*

México. — La compañía de zarzuela del teatro Lírico ha estrenado dos obras: *Sangre azul*, de los Sres. Pañilla y Fernando Méndez, que tuvo un espléndido éxito, y *La banda nueva*, que fué un éxito colosal. En el desempeño merecen elogios todos los actores de la compañía, especialmente Paco Martínez y la tipicita Pilar Santés Veyán.

— En el teatro Principal se han estrenado *La Giralda* y *Los falsos dioses*. Ninguna de las dos ha merecido la aprobación del público, y mucho menos *Los falsos dioses*. María Conesa sigue siendo la adoración del público de este teatro.

— En el teatro Orrin han sido muy elogiados Juana Ramón, Josefina Perál y el maestro Gascón, en las obras representadas del género antiguo.

— La zarzuela mexicana *Fiat*, obtuvo en el teatro Lelo de la Larrea un franco éxito. En el desempeño de ella fueron muy aplaudidos la tiple Paquita Cires Sánchez, y los actores Jasso, Acevedo y Beristain. *Apaga y vámonos*, estrenada últimamente, también agradó al público de ese teatro. — *Carlos M. Ortega.*

Veracruz. — A beneficio de las familias de los naufragos del «Ibero» y organizada por el diario *La Opinión*, se ha verificado en el teatro Dehesa una función extraordinaria.

La compañía de Francisco Fuentes representó el segundo acto de *La zagalá*, y luego el citado primer actor interpretó el papel de Tarugo en la zarzuela *El puño de rosas*, siendo aplaudidísimo, así como las Sras. Amalia Calvo y Carolina Delgado, y los Sres. Nieva, Rívero, Noriega, San Martín y Mijares.

En *La señora capitana* fueron muy aplaudidas las Sras. Delgado, Pérez y Monjarín, y los Sres. Noriega, Becerra, Suárez y Mijares.

La compañía Fuentes, después de dar algunas funciones en Jalapa, trabajó aquí dos días más, saliendo después para la Habana. Se anuncia el próximo *début* de la compañía de ópera que actualmente trabaja en la capital de la Isla de Cuba. — *Pedro Castañeda.*

CRÓNICA TEATRAL

SIEMPRE ocurre lo mismo. Después de un largo período de quietud, de inactividad, en que parece que todos los espíritus, invadidos por tenacísima somnolencia, reposan, precipítanse los sucesos, como si una fiebre substituyera á ese sopor inexplicable.

En la anterior quincena apenas teníamos sucesos teatrales que consignar en esta página, y hoy son tantos los que han ofrecido los escenarios madrileños, que quizá no sea posible mencionarlos todos, por muy pocos que andemos en la reseña. Comencemos, pues, sin más preámbulo, para no invertir el espacio en consideraciones inútiles.

Federico Oliver nos presentó en el teatro de la Princesa una adaptación del drama de Ibsen *Casa de muñecas*, hecha con escrupuloso cuidado, y con el plausible propósito de respetar el pensamiento del autor, por el ilustrado crítico Sr. Fernández Villegas.

La obra, que en sus dos primeros actos interesa y conmueve, concluye de una manera que ni convence ni emociona, y que no satisfizo al público. Tal vez el carácter de la protagonista sea muy real... en Noruega, y en este caso, muy lógico el desenlace; pero por acá no sentimos del mismo modo, y el proceder de Nora abandonando á sus hijos por una mal entendida incompatibilidad de caracteres, no da satisfactoria y cumplida solución al problema que se plantea, ni deja persuadido al auditorio.

Cuando la obra se estrenó en Copenhague ocurrió esto mismo, y lo más extraordinario del caso es que, representada después con una reforma, por virtud de la cual se desenlazaba la comedia del modo más opuesto, tampoco satisfizo al público la resignación y el sacrificio que por sus hijos hacia Nora, quedándose en su casa en vez de abandonarla friamente. Esto parece demostrar que el conflicto no tiene un desenlace como el que en toda obra teatral piden los cánones escénicos, y que, si desde el punto de vista literario el drama de Ibsen es interesantísimo, no reúne las necesarias condiciones como producción dramática.

En el complejo carácter de la protagonista, Carmen Cobeña demostró la flexibilidad de su talento, su arte exquisito y su maravillosa intuición. Merece, por todos conceptos, los aplausos entusiastas con que el público premió su labor artística.

Ruiz Tatay dió también caracteres de vida al personaje de Helmer, y por su inspiración y acierto merece un caluroso elogio.

La intrusa, de Marte Linck, que también se estrenó en la Princesa, no fué comprendida por el público. Únicamente las escenas del anciano ciego, que representó Morano con perfección, produjeron en el auditorio el efecto que debe producir aquel cuadro siniestro.

En la Comedia se estrenó la interesante y graciosa obra de De Flers y Caillavet, que Antonio Palomero ha adaptado á la escena española con el título de *El amor vela*. Trátase de un cómico vodevil, que el ingenio y el buen gusto de Palomero han suavizado, convirtiéndole en comedia regocijada y festiva con algunos toques sentimentales que producen emoción, pero sin desvirtuar el carácter humorista que domina en toda la obra.

La tesis que en ella se sustenta es, según opinión emitida por el Sr. Carteret, que cuando el amor vela, la mujer no cae; esto es: que el cariño es un dique más po-

deroso que la educación, las creencias religiosas y los sentimientos morales, contra la infidelidad. En efecto; Luisa demuestra que el amor que tiene á su marido la preserva del lógico afán de la represalia y, mediante multitud de incidentes que en el transcurso de la obra ocurren, quedamos convencidos de que en este caso el Sr. Carteret tiene razón.

Conchita Ruiz encontró en el papel de la protagonista ocasión de probar que es una actriz imitable en lo que á personificar la inocencia picaresca y la ingenuidad se refiere. Mendiguchía estuvo también muy gracioso, y completaron el conjunto las Sras. Sánchez y Martínez, señorita Pérez de Vargas y los Sres. González y Ramírez.

Rosario Pino, que tan brillante campaña ha hecho en el teatro Español, estrenó dos obras en la noche de su beneficio, que fué por todos conceptos una solemnidad artística: la comedia en tres actos y un epílogo, de Manuel Bueno y Ricardo J. Catarineu, *La mentira del amor*, y el paso de comedia de los hermanos Alvarez Quintero, *A la luz de la luna*.

Aunque el público tímido creyó encontrar atrevido el pensamiento de la obra y se mostraba contrariado al presenciar el desarrollo de los sucesos, que parecían ofrecerse con una crudeza demasiado realista y amenazar con un desenlace altamente inmoral, tuvo que convencerse, en cuanto se le ofrecieron las primeras escenas del epílogo, y mucho más aún cuando la representación terminó, de que había formado juicio con demasiada premura, puesto que la deducción que se obtiene del desarrollo de la fábula no puede ser más consoladora para los partidarios de las buenas costumbres y de los principios instituidos.

Irene, apasionadamente enamorada de Julio, sabe que éste es casado cuando su voluntad no tiene energías para desarraigar de su corazón aquel cariño que es su ventura, y sacrificándolo todo á la felicidad que le promete aquel amor vehementísimo, huye de su casa con el hombre que tan intensamente ha sabido conmover su alma.

Pero tras de los días de amoroso delirio, de pasión desbordada, vienen los del hastío inevitable, en él, que consigo traen el sufrimiento y el castigo de ella. Irene se convence entonces de que hasta el amor es mentira, de que ni aun por una pasión que domina y absorbe debe hacerse el sacrificio de la honra, y esta tardía convicción, que despierta su remordimiento, augúrale un calvario, que será para la sin ventura una demasiado cruel expiación.

Si esto no es predicar moral del modo más explícito y concluyente, ofreciendo el castigo junto á la falta, no sabemos, en verdad, cómo debe predicarse.

La obra, artísticamente considerada, es hermosa. Está desarrollado el asunto magistralmente, y el diálogo es primoroso y adecuado á la condición de los personajes.

Rosario Pino dió al papel de Irene toda la vehemencia apasionada que requiere en los tres actos, y todo el acento de dolor resignado y de triste remordimiento que apesadumbra su alma, en el epílogo. Thuillier muy bien, y el resto de los actores formando un conjunto muy armónico.

A la luz de la luna es un delicioso diálogo en que resplandece la gracia y el humorismo sano de los populares escritores andaluces que tan hermosas obras han producido, y que Rosario Pino, Emilio Thuillier y Francisco Palanca interpretaron con exquisito arte.

Armando Gresca



Vital Aza en su despacho.

LA VIDA DE LOS AUTORES ❁ VITAL AZA EGO SUM

Al despuntar la mañana,
tras una noche serena
y en fecha ya muy lejana,
nacé en la Pola de Lena,
hermosa villa asturiana.

Cómo nací, no lo sé;
no recuerdo la postura,
porque yo no me fijé;
pero hay gente que asegura
que yo he nacido de pie.

Quizás la gente no acierte;
mas, ni me quejo, ni soy
de los que piden la muerte,
porque, la verdad, estoy
muy contento con mi suerte.

Y pues me mandan que escriba
mi semblanza, en confianza,
aunque el rubor me cohíba,
hagamos en la semblanza
historia retrospectiva.

* * *

Inocente criatura
sin pizca de travesura,
pasé mi infancia en la Pola

halagándome una sola
idea: la de ser cura.

¡Yo cural!... Estuve acertado
al no cumplir mis deseos,
pues con lo que *me he estirado*
siempre me hubiera faltado
pañó para los manteos.

Perdida la vocación,
dejé sermones y pláticas;
tiré el *Nebrija* á un rincón,
y empecé las matemáticas
en la villa de Gijón.

Como era buen dibujante,
obtuve, siendo un chiquillo,
mi plaza de delineante;
y fuí después ayudante
del ingeniero Castillo.

Casí á palmos estudié
el ferrocarril de Oviedo,
¡y jamás olvidaré
los diez meses que pasé
sobre el túnel de Robledo!

.....
Cansado de dibujar
y de tanto *cubicar*

en el campo y la oficina,
vine á Madrid á estudiar,
¿qué diréis? Pues... ¡Medicinal!

Seguí mi nueva carrera
con decisión verdadera.
Hoy soy todo un Licenciado,
¡y juro que no he matado
un solo enfermo siquiera!

A *San Carlos* asistía
de ardor y entusiasmo lleno,
y aunque el tiempo compartía
entre Galeno y Talía,
venció Talía á Galeno.

Mi amigo Ramos Carrión,
que siempre fué para mí
amigo de corazón,
me dijo: — «Quédate aquí,
»y no pienses en Gijón.

»No seas un inocente.
»Con la humanidad doliente
»el negocio es problemático.
»Tu porvenir, francamente,
»está en ser autor dramático.»

Siempre obediente y formal,
seguí el consejo leal.

Hoy vivo de lo que escribo,
y pues vivo como vivo,
no debo escribir muy mal.
¡No escribo mal, no señor!
¡Vaya si soy escritor!
Créanme ustedes á mí.
Hay *eximios* por ahí
que escriben mucho peor.
Tengo gracia y humorismo...
Me dirán que esto es cinismo.
Lo será, no lo discuto;
pero no he de ser tan bruto
que hable yo mal de mí mismo.

* * *

Soy de carácter jovial.
De salud, estoy tal cual;
viviendo en un ten con ten.
Unas veces vamos bien
y otras veces vamos mal.
Paso mi vida cantando,
y si estoy de mal humor
— que lo estoy de vez en cuando —
me curo tarareando,
que es el remedio mejor.

De música no he de hablar.
Sobre este particular
no me atrevo á discutir.
Yo tan sólo sé sentir
la música popular.

En mi vida pude yo
entender, ni entenderé,
lo que algún genio expresó



en esas *latas* en *re*
y esos *infundios* en *do*.

Pero, en cambio, el alma mía
siente emociones extrañas
cuando oigo, al caer el día,
esa vaga melodía
del canto de mis montañas...

* * *

De mi físico deseo
hablar, para terminar.

Hay quien dice que soy feo,
y, la verdad, no lo creo.
Creo que soy regular.

Y aunque en el retrato estoy
como soy, ¡feo!, no voy
á renegar de mi casta;
pues para mis hijos soy
hermoso, y eso me basta.

¿Que soy largo? ¡Dios lo quisol!
Y así soy hombre de viso.
Y al ser largo, me hago cargo
de que en el mundo es preciso
ser como yo soy: ¡*Muy largo!*

Y por sabido se calla
que de Trujillo á Tafalla
y de Castellón á Suances,
no hay otro autor de *más talla*
ni otro hombre de *más alcances*.

Y bien merezco el respeto,
pues, sin pecar de indiscreto
y sin pretensiones raras,
puedo meterme, y me meto,
en *camisa de once varas*.

¿Queréis discutir? ¡Locural!
No me vengáis con cuestiones;
pues, gracias á mi estatura,
rayo siempre á gran altura
en todas las discusiones.

Abur, y basta de chanza.
Mi semblanza se acabó;
pues *soy largo y se me alcanza*
que ha salido mi semblanza
casi *más larga* que yo.

Vital Aza

EL AUTOR Y SUS OBRAS

VITAL Aza es un nombre que ha llenado los prestigios de nuestra escena mientras el teatro cómico no tenía más finalidad que la de hacer reír. Hoy, ingenio y sentimiento hablan en el mismo tono, tienen el mismo gesto y se unen con la propia consonancia que rima la vida en el dístico de una eterna humorada, donde es la alegría un pie forzado y la tristeza un ripio inevitable... Aquí, Benavente, Linares y los Quintero nos han enseñado ya á conmovernos con la risa, descubriéndonos muchas veces penares más honrados por más ocultos, bajo la cara enharinada, arlequinesca, con que se disfraza todo un carnaval de dolor.

Pero Vital Aza no se propuso más que divertir; y, aun juzgado su ingenio con este solo propósito, hemos de otorgarle las soberanías de esos otros que, después de mostrar la careta, descubren el alma; al igual de los prestidigitadores que á última hora nos quitan la graciosa ilusión de sus juegos poniendo á la vista el escamoteo.

Como autor cómico, Vital Aza tiene una labor muy seria. Unas cincuenta y cinco obras lleva estrenadas en el transcurso de treinta y cuatro años, á más de algunas traducciones

en que puso mucho de su originalidad personalísima; y cuando la fortaleza de su corpachón de atleta, y la lozanía de su talento, más grande que su corpachón, nos prometen, por lo menos, otras tantas... Treinta y cuatro años en que, abandonando en lo demás con honrada conciencia

el ejercicio de su carrera médica, se hizo especialista de hipocondría, dando á los espíritus amargurados la cura de su humor feliz y generoso. ¡La humanidad doliente debe entera gratitud á su ingenio y á su conciencia!

Y su labor es tan variada como extensa. Desde el juguete cómico, en que tanto se gozó la infancia de este teatro, hasta el sainete, lleno de observación y agudeza, pasando por la comedia *de gracioso*, así llamada por ser obligada á *solo de chiste*; y la parodia, más obligada aún á tener gracia por sus pretensiones caricaturescas; y el entremés y la zarzuela, todas las escenas se mantuvieron con la asidua producción del maestro; y no hubo colegio ni Sociedad de aficionados, de esas que entretienen en los pueblos la tristona velada del invierno, á que no diesen sus obras una rica limosna de alegría... Ningún autor alcanzó como él esa amable popularidad que extiende el contento de los que pade-



El „sport“ favorito.

cen hambre y sed de risa. La jocosidad de su teatro no sólo está en el diálogo, sino, más aún, en las situaciones, cuya fuerza cómica es todo lo natural que cabe en los no muy estrechos cánones del género, sin dislocarlas por eso en contorsiones vodevillescás, ni jugar las palabras con malabarismos de circo. Vital Aza es, ante todo, autor dramático. Su sátira es fina y segura. De ella es buena víctima la clase médica, á la que Vital, como los curas renegados á la suya, tiene una festiva ojeriza, revelada en la mayor parte de sus obras, con cuyos tipos forma el más acabado coro de doctores. Bien pudiera ser este el secreto de su éxito constante, decidido, porque nunca falta alguna receta que vengar... Y Vital Aza no conoce el fracaso.

De la vida literaria de Vital Aza podemos ofrecer á nuestros lectores algunos datos curiosos que prueban su fecundidad, tan asombrosa como su ingenio, pues en todas sus obras abundan las situaciones cómicas y las frases verdaderamente felices, y el número de las que ha estrenado se eleva á una cifra que muy pocos autores alcanzan. La primera producción teatral del festivo dramaturgo se estrenó el año 1874 en el teatro de Variedades. Era un juguete cómico en un acto y en prosa, titulado *¡Basta de matemáticas!*, que obtuvo un éxito feliz.

En el mismo año y en el mismo teatro estrenó después otro juguete en verso con el título de *El pariente de todos*, que también fué aplaudido y se representó durante muchas noches, y muy poco después, en el Español, la parodia de *La esposa del vengador*, que escribió en colaboración con Ramos Carrión, con el título de *La viuda del zurrador*, y en la que ambos escritores hacían una graciosísima caricatura del famoso drama de Echegaray, que con tan extraordinario éxito había estrenado aquella temporada.

En el teatro de Variedades, durante los años 1875 y 76, estrenó tres juguetes más, titulados *Desde el balcón*, *El autor del crimen* y *Aprobados y suspensos*, los tres con éxito, pero especialmente el último, que dió un número enorme de representaciones y valió al autor la popularidad.

En la última de las citadas temporadas, esto es, en el mismo año de 1876, estrenó otras tres obras: *Horas de consulta*, en la Comedia, y *Noticia fresca* y *Tras el pavo*, en el Español. De ellas, la segunda, que fué aplaudidísima la noche de su estreno, se ha representado durante muchos años frecuentemente, pudiendo considerarse como una de las obras de su género que mayor número de representaciones han conseguido.

En la Comedia, durante 1877, estrenó las obras en uno y dos actos *Paciencia y barajar* y *Calvo y Compañía*, y al año siguiente la comedia y el apropósito en un acto *Pérez y Quiñones* y *Tuerón ministerial*, y el juguete en dos actos *Con la música á otra parte*. En 1879 obtuvo otro gran éxito con la comedia en dos actos *Llovido del cielo* y estrenó también

con gran fortuna *La ocasión la pintan calva* y la zarzuela en tres actos, en colaboración con Ramos Carrión y música de Rubio, *Pertiquito*.

Con el boceto de costumbres madrileñas, en tres actos, *¡Adiós, Madrid!*, inauguró la temporada de 1880, que fué fecundísima, puesto que á esta obra siguieron *De tiros largos*, *El medallón de topacios*, *La primera cura* y *La calandria*; y afortunada, puesto que en ella conquistó tres éxitos grandísimos, no siendo el menor el que obtuvo el juguete cómico-lírico últimamente mencionado y al que puso música el maestro Chapí. Menos *El medallón de topacios*, en la que colaboró con Vital Aza D. José Estremera, las demás fueron escritas en colaboración con Ramos Carrión.

En 1881 y 1882 estrenó *El hijo de la nieve*, en tres actos; *Prestón y compañía*, en colaboración con Eusebio Blasco; *Patientes lejanos*, en dos actos; *Carta canta*, *Robo en despoblado*, cuyo éxito fué enorme; *Las codornices* y *De todo un poco*.

A estas obras siguieron, en los años 1883 al 85 inclusive, *Juego de prendas*, en dos actos; *Tiquis-Miquis*, *¡Un año más!*, *Pensión de demoiselles*, en colaboración con Miguel Echegaray; *San Sebastián, mártir*, en tres actos; *Parada y fonda* y *Boda y bautizo*.

A *El viaje á Suiza*, en tres actos, estrenado en la Zarzuela en 1886, siguieron en esta temporada *Perecito*, *La almoneda del 3.º* y *Coro de señoras*, con Miguel Ramos Carrión, música del maestro Nieto, y *Los tocayos*; y en el año siguiente *El padrón municipal* y *Los lobos marinos*, en colaboración con Ramos Carrión, y *El sombrero de copa*, en tres actos.

En las temporadas de 1888 á 1890 estrenó *El señor gobernador*, también con Ramos Carrión; *El sueño dorado*, *Su excelencia* y *El señor cura*, en tres actos; y en 1891 á 1895, *El rey que rabia*, en tres actos, con Ramos Carrión, música de Chapí; *El oso muerto*, también con Ramos Carrión; *Villa-Tula*, en cuatro actos; *Zaragüeta*, en dos; *Chifladuras* y *La rebotica*.

Y de 1896 á la fecha, *La praxiana*, *Venta de Baños*, *La marquesita*, *La sala de armas*, *El afinador*, en dos actos, *Ciencias exactas*, *La clavellina*, *Francfort*, *Chiquilladas*, la traducción de la obra de Rusiñol *La alegría que pasa* y la comedia en tres actos, arreglada del francés, *Matrimonio interino*.

De esta fecundísima labor, puede asegurarse que ni una sola obra fué rechazada por el público, siendo muchas las que han logrado extraordinarios éxitos, destacando entre las estrenadas desde 1881 hasta la fecha *Robo en despoblado*, *Las codornices*, *Tiquis-Miquis*, *San Sebastián, mártir*, *Parada y fonda*, *Perecito*

La almoneda del 3.º, *El padrón municipal*, *Los lobos marinos*, *El sombrero de copa*, *El señor gobernador*, *El sueño dorado*, *El rey que robó*, *Zaragüeta*, *La rebotica*, *La praxiana*, *Venta de Baños*, *El afinador*, *Ciencias exactas* y *Francfort*.



Vital Aza, delineante (1869).

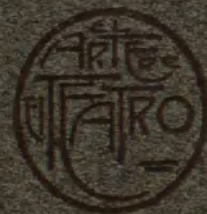


Vital Aza, estudiante de Medicina (1872).



IMPRESIONES ESCENICAS
JULIA FONTS en «La Alegre Trompeteria»

Acuarela por Medina Vera.





Cuadro II. Marcial, Sr. MEANA Baronesa, Sra. ALBA Julián, Sr. GONZÁLEZ Román, Sr. GÜELL

EL REGIMIENTO DE ARLÈS

Zarzuela en un acto, dividido en dos cuadros, basada en el argumento de la ópera „La figlia del Reggimento”, libro de D. Manuel F. de la Puente, música de Donizetti, refundida por D. Mario F. Caballero, estrenada en el teatro de la Zarzuela.

La labor realizada por el Sr. Fernández de la Puente al remozar la vieja opereta que, como manjar sazornado con nueva valía, se sirvió al público en el teatro de la Zarzuela hace algunas noches, no se ha reducido á condensar en un acto la fábula que su autor escribiera en dos, sino que, además, y esto representa una labor personal digna de encomio, Fernández de la Puente ha puesto el asunto en verso.

Merced á este trabajo y á la hábil refundición que de la bella música de Donizetti ha hecho Mario Caballero, la obra resulta más interesante y adecuada á los gustos del día, como lo demuestra el hecho de haber obtenido un verdadero éxito.

Aunque el asunto es conocido, porque la obra italiana

adquirió una gran popularidad, no creemos innecesario referirlo en la forma en que lo desenvuelve el Sr. Fernández de la Puente.

Representa la escena del primer cuadro una explanada en el ribazo de un monte, en el Tirol. Sobre un fondo de bosque, en cuyo centro se abre un camino que sube á la montaña, destaca un rústico edificio en el que está instalada una hostería.

Ocurre la acción en 1800, durante la guerra que con el fin de disputarse aquel bello trozo de tierra sostuvieron los franceses con los austriacos.

Los primeros personajes con quienes entablamos conocimiento, son una señora baronesa que, acompañada de su mayordomo, se ha detenido en la hostería.

Muy cerca las tropas contendientes libran rudo combate que, á juzgar por lo que los personajes nos refieren, se decide en favor de los franceses.

Presumimos también, por el diálogo que sostienen primeramente la baronesa y su mayordomo, y más tarde Marcial, sargento de las tropas vencedoras y Luisa, la bella cantinera, que el viaje de la ilustre dama obedece á su afán de adquirir noticias que le descubran el paradero de una muchacha por cuya suerte se interesa y á la que aún tiene esperanza de encontrar, no obstante los años transcurridos desde su misteriosa desaparición.

De cómo ocurrió ésta, nos enteramos por el diálogo que sostienen el bravo Marcial y la cantinera. Los soldados llaman á la joven *la hija del regimiento*, y todos se consideran acreedores al cariño filial de la muchacha, porque siendo muy niña fué recogida en el campo junto al cadáver de un labriego, á quien una bala perdida dejó ten-

custodiando á un aldeano, á quien han detenido sospechando que sea un espía. Como la actitud altanera del mozo y sus respuestas ambiguas acentúan la sospecha, el sargento manda que lo conduzcan atado á una tienda. Insubordínase el mozo y el sargento manda hacer fuego sobre él, cuando se presenta la cantinera y evita el trágico fin del aldeano.

Luego declara que es su amigo, que es precisamente el hombre á quien ella quiere, y el mozo pide su mano al regimiento. Sometida la petición á un interrogatorio, es denegada, y únicamente cuando el mozo declara que jurará la bandera si lo admiten en las filas, acceden los soldados.

Pero surge una nueva complicación mucho más difícil de resolver. La baronesa, enterada por Marcial de que Luisa es la niña que busca, se propone llevársela, haciendo valer sus derechos de parienta, que demuestra su-



Marcial, Sr. MEANA

Luisa, Srta. SANTA CRUZ

Baronesa, Sra. ALBA

Fots. Franzen.

dido. Marcial fué el que encontró á la niña y la llevó al campamento, donde todos decidieron adoptarla, en vista de que el campesino, á quien nadie conocía, no llevaba en los bolsillos de su ropa otro documento que pudiera servir para su identificación y para conocer la procedencia de la criatura, que una carta firmada con el nombre de Luis, y que por su texto hacía comprender que era de su padre.

Arrullada por el amor de los soldados, creció la niña y fué más tarde cantinera del regimiento, corriendo con él todos los azares y vicisitudes de la guerra.

De todo esto nos informa Marcial en su diálogo con la muchacha, por el que también venimos en conocimiento de que Luisa está enamorada y no de uno de los más jóvenes y apuestos soldados, sino de un tirolés que, aunque joven y apuesto, no es militar.

La joven pregunta al veterano qué contestaría á su pretendiente si fuera á pedirla en matrimonio, y como él le responde que puesto que es la hija del regimiento, al regimiento todo debe pedírsela, y no solamente á él, la muchacha sale en busca del joven para notificarle la respuesta.

Apenas sale la muchacha, unos soldados se presentan

ministrando los datos que hacen indudable la identidad.

Y en efecto, termina el cuadro con una sentida escena en que los soldados despiden, batiendo marcha, á la hermosa joven quien, reclamada por la baronesa, va á cambiar la vida azarosa de la campaña por el regalado bienestar del castillo en que aquélla vive, y su uniforme de cantinera por las galas propias de una aristocrática señorita.

* *

El segundo cuadro ocurre en un salón del castillo de la baronesa.

Por el diálogo que ésta sostiene con el mayordomo, sabemos que Luisa va á contraer matrimonio con un joven de la buena sociedad, y que momentos después deben ser firmados los contratos, porque las tropas francesas han de pasar por allí y la baronesa quiere que para cuando esto ocurra la joven haya concedido su mano al caballero que le destina.

Pero noticiosos sin duda de lo que ocurre, y proponiéndose evitarlo si, como sospechan, aquella boda no es del gusto de la hija del regimiento, preséntanse en el castillo Marcial y el cabo Román, quienes notifican á la ilus-

tre dama que el joven á quien Luisa amaba se ha portado tan heroicamente en la guerra pensando en conquistar gloria y posición que ofrecerle, que ha llegado á oficial y ha de presentarse muy pronto para pedir su mano.

La baronesa se escandaliza al oír aquella afirmación, y notifica á los soldados que, como tía de Luisa, ha dispuesto ya de la mano de la joven, y que un momento después han de tomarse los dichos ésta y su prometido, que es un noble que está prendado de sus encantos.

Aparece en este momento Luisa, elegantemente vestida; Marcial, al verla, la tiende los brazos y ella corresponde efusivamente al saludo. Pregúntale luego Marcial si es cierto que va á casarse, y si lo hace por su propia voluntad ú obligada por la baronesa; y en las tímidas respuestas de ella descubre Marcial que la joven sigue enamorada del tirolés y que su matrimonio con el noble es para ella un sacrificio, al que se somete por gratitud hacia su tía.

El cabo Román ha salido, sin que nadie observe su ausencia, y un momento después se deja oír la marcha militar que acompaña al regimiento. Este entra en escena. Al frente de él van el oficial y el cabo.

Luisa, al reconocer á su novio, corre á saludarle; pero pronto cae en la tristeza que



Cuadro I. Marcial, Sr. MEANA Luisa, Srta. SANTA CRUZ

derechos sobre la joven es ella, responde Marcial:

— ¿Tenéis documentos que lo acrediten?

— Aquella carta...

— Aquella carta no tenía dirección, y no prueba vuestro parentesco.

La baronesa comprende que el soldado tiene razón, y añade como supremo argumento:

— ¿Y si fuera su madre?

— Eso quedaría demostrado accediendo á los deseos de la joven. Una madre no puede querer la desgracia de su hija. Precisamente por creer que ni siquiera os une el más lejano parentesco es por lo que queremos que os deje, pues solamente á una extraña puede ocurrírsela sacrificar á una joven obligándola á contraer matrimonio contra su voluntad.

Vuelven los soldados con su abundante ración de vino en el estómago.

El mayordomo entra anunciando que los invitados á la toma de dichos esperan en el salón. Luisa, llorosa, se despide del que fué su novio, y en este supremo momento Marcial se adelanta y, después de dar la orden de formar á las tropas, se dirige á Luisa y la dice que se

incorpore á los soldados, porque vuelve á ser la cantinera del regimiento.

La baronesa se indigna. Marcial le responde secamente: ¡No habéis demostrado ser su madre!

Entonces la baronesa, temiendo que la separen de su hija, dirígese á ésta y le pregunta si quiere al oficial. Luisa responde que con toda su alma, y la baronesa añade que la autoriza para que se case con él. Todos muestran su franca alegría ante esta satisfactoria solución, y con las más calurosas manifestaciones de entusiasmo termina la obra.

En la interpretación de la misma distinguieronse la Srta. Santa Cruz y la Sra. Alba, que representaron, respectivamente, los papeles de Luisa y la baronesa; Simonetti, Meana, Güell, González y Galerón.

La obra ha sido presentada con propiedad y lujo, y para ella ha pintado una hermosa decoración el Sr. Martínez Gari.



Cabo Román, Sr. GÜELL



Marcial, Sr. MEANA

BEATRIZ ORTEGA VILLAR

Una intervú con la diva

PARA completar la información que de la gran artista, que tan brillantemente se ha revelado en el teatro Real de Madrid, publicamos en nuestro número anterior, propusimos tener con ella una entrevista, para adquirir algunos datos que han de ofrecer hoy gran interés, dada la personalidad que en el arte lírico ha adquirido la bella diva.

Amablemente accedió á nuestro ruego, y con la sencillez que caracteriza á las personas de verdadero mérito, ha respondido á nuestras preguntas.

— Desde cuándo se reveló en usted la vocación por el arte?

— Desde muy niña. Mi afición á la música y al canto superaba en mí á la de los juegos propios de la edad, y, no obstante el ambiente que me rodeaba, el más inadecuado para fomentar estas aficiones, arraigaban en mí de día en día.

— ¿Y á qué edad comenzó usted sus estudios de música?

— A los ocho años; pero sin otro propósito que el de satisfacer mi afición. A los quince comencé á estudiar canto.

— ¿Aguaron á usted un porvenir brillante sus maestros desde que comenzó á estudiar?

— Mi profesor de solfeo, Sr. Pinilla, aseguraba que tenía condiciones, y, posteriormente, mi gran maestro de repertorio, Sr. Plá, no sólo me aseguró esto mismo, sino que me alentó con gran entusiasmo para que consagrara á la ópera mis aptitudes. Las halagüeñas palabras del maestro hicieronme soñar con un porvenir de gloria, consagrado por entero al arte, y ya no tuve otro afán ni otra aspiración que ver realizado este sueño.

— Y no tardó usted en conseguirlo ciertamente, puesto que dos años después hacía brillantísimamente su aparición en escena. Aquella noche ¿qué sensación experimentó usted?

— Una sensación indefinible: mezcla de temor, de ansiedad y de deseo. Tenía miedo y esperanza, pero podía más ésta que aquél.

— ¿Y la noche de su *début* en el Real?

— Esa noche me dominaba una impaciencia inconcebible; una impaciencia tan grande por ver cómo me recibía el público, que borraba en mí todo temor y todo otro sentimiento. Me parecían siglos los minutos que había de esperar hasta presentarme ante el público.

— ¿Y al salir...?

— La verdad... Un ligero temblor, que pasó en seguida; mi anhelo de agradar me dió un valor y una energía de que no me hubiera creído capaz nunca.

— ¿Tenía usted, y podía tenerla, una gran confianza en sí misma?

— No en mis méritos, sino en mi deseo de gustar; era éste tan grande, que yo creo que lo pudo todo.

— ¿Es usted muy modesta. Todo lo pudo el timbre argentino de su voz, sus grandes facultades, su exquisito sentimiento artístico, que la revelaron á usted desde el primer momento como una gran artista.

— Y la benevolencia del público...

— No, no. No apunte usted ni un tanto á esa benevolencia, que no existe. El público del Real, en su propósito de ser justo y severo y en su afán de parecer inteligente, llega á olvidarse, no ya de la benevolencia, sino hasta de la cortesía. El artista que triunfa, como usted, no tiene que agradecer nada á la generosidad del público: triunfa porque lo cautiva y lo vence.

Condensando en pocas palabras el resto de nuestra conversación, consignaremos que la gentil artista tiene estudiadas, además de *Tannhäuser*, con la que hizo su *début*, y *Lohengrin*, que ha cantado tres noches, las óperas *Cavalleria*, *Faglicci*, *Bohème*, *Africana*, *Otello* y *Enrique VIII*; que sus maestros predilectos son Wagner y Verdi, y que, terminada su campaña en el Real, irá á Sevilla ó á Coruña, para donde ha recibido proposiciones ventajosas, y después de hacer la temporada de primavera marchará á Italia para hacer una excursión por aquel bello país del arte.

E. C.



Beatriz Ortega Villar en los actos segundo y tercero de „Tannhäuser“.



Acto I.

El patio de la Misión de San Juan, en California.

EL TEATRO EN LOS ESTADOS UNIDOS

LA ROSA DEL RANCHO

Comedia estrenada en el „Belasco Théâtre“ de Nueva York.

Más que por su actualidad, que ya resulta un tanto retrasada, puesto que lleva un considerable número de representaciones, quiero hablar de esta obra á los lectores de EL ARTE DEL TEATRO por su índole especial y por haber sido estrenada en uno de los más importantes coliseos de Nueva York, especialmente en lo que se refiere al arte de poner las obras en escena.

La rosa del rancho es una producción de carácter melodramático, dividida en tres actos, muy interesantes por la acción que en ellos se desarrolla y por los incidentes y situaciones que sin interrupción se suceden. No siendo mi propósito juzgar la obra desde el punto de vista literario, omito la referencia detallada del argumento concretándome á consignar mis apreciaciones acerca de la impresión estética que su representación me produjo.

El *Belasco Théâtre*, del cual es empresario, director y autor de compañía Mr. David Belasco, y en el cual se representa la obra citada, es un coliseo más bien chico que grande, como son la mayoría de los de aquí. Está situado en la 42 th Street, vecino á Broadway.

Es corto de fondo; de herradura muy achatada y de altura muy bien proporcionada con su ancho. Sus condiciones ópticas y acústicas son perfectas, y aun cuando sus puertas de ingreso son excesivamente pequeñas, así como sus pasillos, la separación de entradas para las diversas localidades y las salidas supletorias para casos de incendio subsanan este defecto.

Decididamente, los grandes locales destinados á establecimientos públicos, ya sean teatros, ya cafés, bailes, etc., etc., sólo se encuentran en las ciudades pequeñas.

Lo inmenso de ésta ha reducido de tal modo las proporciones de la parte habitable, que llega á lo increíble, y la misma proporción guardan los locales de espectáculos.

Seguro estoy, segurísimo, que en la parcela que está construido nuestro teatro Apolo de Madrid, modelo de holgura, elegancia y comodidades, cabrían perfectamente dos teatros *Belasco*.

La decoración de su sala es triste; su entonación es oscura, y los fondos ó paneles están tapizados de unas imitaciones de Gobelinos, de entonación fría azulada, que da un aspecto sombrío á la decoración general.

El *Belasco Théâtre* tiene otro gran defecto, su escasa iluminación; pues á más de no tener los suficientes aparatos de luces, éstas son de poca intensidad, y además están encerradas en globos esmerilados, que amortiguan excesivamente su fuerza luminica.

Este alumbrado, escaso durante los entreactos, queda extinguido por completo durante la representación, y sólo brillan las luces rojas que señalan las puertas de salida para casos de accidente.

La embocadura es sencillísima, á modo de marco de un inmenso cuadro de líneas rectas; su *proscenium* ó ante-escena es cortísimo, condición muy de mi gusto y que siempre he defendido. Para mí no hay nada más horroroso que ver un actor fuera de su cuadro natural, rebasando la línea del lugar de la acción, y confundido con los espectadores de los palcos de *proscenium*. Ese grave defecto, que destruye toda ilusión, que pone al descubierto las fingidas arrugas del actor y descubre las deficiencias de su indumentaria, se evita con la supresión total de la ante-escena.

No tiene ni arlequines, ni bastidores alcahuetes, esa antigualla ilógica y por demás absurda que ha quedado del *proscenium* del Teatro griego, que debe desaparecer en absoluto de todo teatro, como asimismo y con mayor razón los palcos de escenario, y, caso de existir, procurando estén lo más ocultos posible.

La decoración empieza en las márgenes del cuadro de embocadu-

ra. Ni la batería ó canchales, ni la concha del apuntador son visibles, y nada existe contrario á la ilusión.

La cortina ó telón de boca es de un color verde, sin más adorno que una sencilla franja en el borde inferior. Es de una clase de tela llamada «asbestas», que se usa como cortafuegos, pues tiene la condición especial de ser absolutamente incombustible.

Esta es la forma del *Belasco Théâtre*, descrita á grandes rasgos, y que tan poderosamente contribuye á producir la mayor ilusión de verdad en el auditorio.

Los directores que así proceden están en lo firme. De la ficción teatral sólo deben llegar al espectador sus efectos, quedando completamente ocultas sus causas. Así deben ser el teatro: ilusión y sólo ilusión. Sin ésta, y sabiendo el público sus secretos, no hay efecto posible.

La representación va á empezar. Unos segundos antes queda á oscuras la sala, cosa que he podido observar en todos cuantos teatros he visto en Nueva York, y ni de esta determinación tan justa, tan conveniente para que el espectador concentre su atención toda en el espectáculo, sin que cosa alguna extraña á la representación le distraiga, como asimismo de la tan debatida cuestión de los sombreros de las señoras, hay ya por estas latitudes quien se ocupe siquiera. Este público tan amante del teatro, no sólo lo ha aceptado, sino que lo exige. La orquesta preludia una melodía que produce un efecto admirable en el auditorio y que le predispone para la comedia.

Sube el telón de boca y simultáneamente se ilumina la batería, no antes, pues destruiría el buen efecto que produce el contraste de oscuridad en que está envuelta la sala con lo luminoso del cuadro que se presenta ante los ojos de los espectadores.

Representa el lugar de la acción en donde se desarrolla el acto primero, el patio de la Misión de San Juan de California, en la que el día 7 de Julio de 1846 el almirante Sloat hizo tremolar la bandera de los Estados Unidos, quedando para siempre perdida para España tan rica tierra americana.

A la izquierda, un hombráculo, á modo de cenador, cubierto de flores, plantas trepadoras, emplazado sobre una altura de dos peldaños, descubierto en su frente. En su interior umbria, que respira frescura,



Acto II. Miss Frances Starr y Mr. Charles Richman.



Acto I.

«Juanita», Miss Frances Starr.

sentado en un sillón fraileño, frente á una mesa, dormita el Padre Antonio, Superior de la Misión.

A la derecha, y fuertemente iluminado por el sol abrasador de California, próximo á su ocaso, teñido de tonos de oro, vese un emparado excesivamente corpóreo, cubierto por trepadora vid.

A su sombra, sobre rústico banco, dormita D. Luis, joven descendiente de rica familia española, en el cual el autor de la obra representa el carácter perezoso que se nos atribuye. Ignoro si en su faja llevará la terrible navaja albaceteña, si en los bolsillos de su chaquetilla granate, repleta de alamares, guardará las castañuelas; pero la guitarra, ¡ah!, la guitarra no podía faltar.

Con él duerme la siesta, esperando la hora en que su dueño cante sus penas ó entone dulce serenata á su amada Juanita, que es la rosa del rancho.

En el centro de la escena, entre ambos descritos hombráculos, hay un rústico brocal de pozo, cuyas frescas aguas llegan hasta la superficie, pues puede cogerse con un cazo de cobre, sin la ayuda de más cuerda ni más aparato.

Cierra la escena en su parte media característica portalada barroca, con su cuadrada cruz y su puerta empalizada. La tapia que recinta la Misión está cubierta de espaltes de ricas paviás, y sombreada por altas palmeras y árboles cargados de frutos, que á su tiempo saborean algunos personajes de la obra.

En la lejanía, casas del pueblo y una iglesia de carácter eminentemente español.

La luz del sol poniente ilumina la escena. Las vibraciones de su cálida luz parecen comunicar una dulce pereza á los seres y á lo inanimado. A través de la empalizada puerta se ven pasar gentes que regresan de sus faenas, y una carreta californiana conduce á unas cuantas alegres segadoras. La escena es muda, y durante algunos minutos se diría que asistíamos á la representación de una comedia mímica.

En todo el acto se observa un escrupuloso estudio de detalle y el conjunto es, pues, admirable.

Hay momentos plásticos hermosísimos.

A medida que avanza el acto la luz va cambiando de color, pasando del blanco al amarillo, de éste al anaranjado, hasta hacerse obscuro á la terminación del acto.

Los focos de luz determinan las sombras de un modo perfecto, y á medida que unos personajes quedan medio ocultos en la penumbra, otros, bañados por los rayos del sol, aparecen deliciosamente iluminados. Este efecto, aunque algo exagerado, un tanto *rambrendesco*, resulta una preciosidad.

El entreacto es corto. El numeroso personal de tramoyistas y electricistas y guardarropas cambian rápidamente la escena.

El acto segundo se desarrolla en el patio de la casa de D.^a Petrona de Castro, en las afueras de San Juan de California.

Es de noche. A la derecha, escalera que conduce á la galería alta; izquierda, y en plano bajo, anchas puertas que comunican con la sala, profusamente iluminada, dispuesta para la fiesta que se celebra en ella. Ancha portalada en el centro, que da á la calle. Sobre la misma, y en la barandilla del corredor, una imagen iluminada por la tenue luz de un farolillo. Las enredaderas suben trepando hasta los balaustres y pies derechos del corredor, dando á éste todo el aspecto de un alegre patio andaluz.

Como en el acto anterior, la parte plástica y movimiento de las figuras denota tan detenido estudio y tan buen gusto, que no dudó en calificar de gran maestro de poner las obras en escena á Mr. Belasco.

La luna ilumina sólo la parte alta del lado derecho del patio, en donde está la escalera. Sobre ésta da una ventana, cuyo interior está muy iluminado por luz artificial, y los personajes que pasan al subir la escalera; frente á ésta se ven por breves instantes iluminados por ambos lados con las luces de contraste tan extremo.

Este efecto se repite en situaciones varias, y siempre produce un efecto



Acto II, Hamilton Revelle y Miss Frances Starr.

to de verdad que es un encanto. La decoración es cuadrada, y limita su altura la línea de la terraza. En el lado izquierdo, sobre la estrada de proyecciones, están colocados los faros con que proyectan la blanca luz de la luna. Dichos faros proyectores inclinan su ángulo á medida que avanza la acción, y alumbrando sólo el antepecho y cornisa de la parte alta del patio, hasta que la supuesta elevación del astro de la noche sube su horizonte, baña de espléndida luz el hermoso cuadro, formado por la bella Juanita *marcéndase* un zorongu, acompañado de palmas y olés y *saiegos* del coro general, formado por los yanquis, cubanos y portorriqueños, italianos y españoles, que forman el conjunto de personajes de la obra.

Con ser de suma hermosura plástica, no es éste el *clou* del acto. Durante la fiesta, hombres y mujeres toman posiciones en el patio, es-

de gran verdad en cuanto alcanza á iluminar sus débiles rayos; es como cuadro, lo más hermoso de la obra.

La noche acaba; la naturaleza toda va saliendo de su sueño, revelándose sus ruidos, formas y colores lentamente, cual placa fotográfica que impresionó el luminoso lente de la cámara, y el *revelador* nos muestra poco á poco, descorriendo los velos que ocultan la impresión.

Primero una estrecha ráfaga de rosa en el horizonte, que va determinando la silueta de las lejanías. Más tarde, las formas indeterminadas de prados y plantaciones, y por último, cuando ya el sol traspuso la parte media del horizonte, las proyecciones vibrantes de los primeros planos descubren y detallan las formas y el color.

Las luces combinadas marchan paralelamente con la orquesta, que anima esta escena muda del amanecer con sus notas lentas y tenues



Acto II.

Una fiesta en el patio de la casa de la señora de Castro.

calera y galerías, perfectamente pertrechados de paquetes de serpénas y cartuchos de *confetti*. A una señal convenida se verifica la batalla, arrojándose de uno á otro sitio, ocupado por los combatientes, sus proyectiles de múltiples colores. Roto el encanto de verdad que hasta este momento ordenó el buen sentido, y ya propuestos á producir un efecto teatral falto de toda lógica, y con detrimento de la historia, la escena se ilumina esplendorosa para lucir aquel movimiento inusitado de brazos arrojando cintas y papelillos, que al caer ó entrelazarse forma un conjunto de belleza que excede á todo elogio.

¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza!, que yo no aplaudo por su anacronismo, pero que reseño como efecto teatral.

El acto tercero representa la azotea en una casa de campo en las afueras de la ciudad. Pretil en el frente, puerta que conduce á los bajos de la casa á la izquierda y emparrado á la derecha. Cierra al fondo amplio panorama de los alegres cuanto fructíferos viñedos y plantaciones californianas.

Es de noche; la obscuridad es tan absoluta que apenas puede distinguirse á Kearney, primer gobernador del nuevo Estado, que dormita sobre una silla. La escena entre éste y un servidor de la casa, que cuelga un farolillo en el emparrado, cuyos reflejos determinan efectos

al principio, como la luz, y sigue *in crescendo*, hasta juntarse sus grandes sonoridades con la mayor fuerza de aquéllas.

¡Hermosa sinfonía formada por el arte y la ciencia, que el talento de un director poeta ha sabido combinar para producir un efecto verdaderamente emocionante.

Seguramente á los que recuerden las representaciones de la ópera *La Tosca* en nuestro teatro Real habrá traído á su memoria la descripción de este amanecer de *La rosa del rancho*, aquel amanecer del acto tercero que también impresionó con sus graduaciones de colores y sonoridades al público de nuestro primer teatro lírico.

Aquel efecto lo produjo la voluntad y múltiples conocimientos del *metier*, el entonces empresario y director de escena D. Luis París, que, manejando los escasos medios y elementos de que entonces disponía el servicio eléctrico del teatro, á fuerza de pruebas y más pruebas, pasándose en claro más de una noche, consiguió tan felices resultados.

Estos y otros pequeños detalles que omito son los elementos auxiliares de la *mise en scène* de la obra *The rose of the rancho*, con que la habilidad y buen gusto de un director tan inteligente como Mr. Belasco ha avalorado su obra, escrita con la colaboración de Mr. Walton

Tully, y representada por la eminente Miss Frances Starr y los notables actores Charles Richman, A. Hamilton Revelle y Frank Losee, acompañados de 27 actrices y actores más, y un numeroso cuerpo de figurantes que parecen actores, en el que figuran varios españoles y españolas que animan ciertos momentos la escena con diálogos en español. El maestro de baile es D. Virgilio Arriaza, notable artista que ha llevado durante muchos años nuestros clásicos bailes a Francia y Rusia y hoy se encuentra en estas tierras americanas.

Algo, muy poco, porque no entra en mis planes hablar ahora de los actores americanos, dié del personal artístico del *Belasco Théâtre*.

En la organización de la compañía se observa el mismo escrupuloso cuidado que en la manera de presentar las obras al público, y en la elección de actores para un determinado espectáculo, como en el reparto de papeles para una obra puede advertirse que ha precedido un estudio escrupuloso de las condiciones especiales de cada individuo.

Con raras excepciones, los teatros de aquí ofrecen un conjunto admirable en sus compañías, cuidando más de que éstas resulten armónicas, completas y adecuadas al género que se pretende cultivar, que de que entre sus elementos destaquen algunas figuras que, por sus méritos excepcionales, atraigan la atención del público y sirvan de reclamo más eficaz que la misma obra representada.

No sucede en los Estados Unidos, ó por lo menos en la capital, como en otros países, en que los empresarios ó directores de teatros procuran, ante todo, deslumbrar al espectador y atraerle con el nombre famoso de una estrella artística de brillo excepcional, en torno de la cual giran los satélites sin orden ni concierto, con vaguedad é inarmonía que hace más resplandecientes los esplendores de aquel astro.

Es verdad que se trata de otro género de obras, para las cuales es absolutamente indispensable una ó dos figuras de primer orden, y por consecuencia, aquel efecto debe atribuirse más al capricho de los autores que al propósito deliberado de las empresas.

También en Nueva York existen teatros donde el éxito de la temporada se confía más al prestigio y á los méritos de determinados actores, en las obras que para este objeto escogen ellos ó les escriben determinados dramaturgos, que al conjunto admirable que pueda ofrecer una compañía representando obras cuyos principales atractivos son la riqueza, la propiedad y la hermosura plástica. Pero, en general, esto último es lo que priva y lo que indudablemente tiene mayores encantos para el público, puesto que este género es el más cultivado, y los teatros en que se ofrece, no obstante ser muchos, se ven siempre completamente llenos.

En esta especialidad, tan del gusto del público de aquí, puede tomarse como modelo el *Belasco Théâtre*, lo mismo que en la de representar las obras con una minuciosidad de detalles y con un esmero tan primoroso que difícilmente podría ser superado.

Por esto los espectáculos de dicho coliseo, dejando aparte el mé-

rito literario que puedan tener, puesto que es circunstancia que depende de la labor de los autores y no de la voluntad de las empresas, son altamente sugestivos y constituyen un exquisito recreo para el espectador, que aquí es menos exigente en materia literaria que en parte alguna, y se da por muy satisfecho con que se le ofrezca una obra que le interese, le distraiga y le haga pasar un rato agradable, sin que ocurra como en España, por ejemplo, donde cada espectador es un crítico inexorable que, al ocupar su localidad, se cree que la misión que le lleva al teatro no es la de distraerse, sino la de juzgar los méritos de la obra que se representa, para después emitir su juicio ante la mesa del café ó del comedor de su casa, únicas tribunas de que dispone.

No quiero terminar sin ofrecer algunos datos á propósito de *La rosa del rancho*, en lo que se refiere á sus gastos y productos y al personal de servicio.

Miss Frances Starr, estrella de la compañía, cobra mil dollars por semana, y aun cuando los demás sueldos bajan bastante de esta cifra, siempre son considerables. Los figurantes cobran de 12 á 18 dollars por semana y los guitarristas 25 y 30. Forman el cuerpo de maquinistas ocho carpinteros y 25 asistentes. Un primer jefe y tres contra-maestros. Los sueldos de éstos ascienden á la respetable suma de 62 dollars.

Hay 16 electricistas, un ingeniero y cuatro jefes, cuyos sueldos son próximamente como el de los anteriores. Las decoraciones, á todo coste, 4,000 dollars, y los accesorios y plantas artificiales 2,500. El importe de los trajes 6,000 dollars.

El gasto total de la obra, incluyendo faros, proyectores y líneas especiales, etc., etc., se eleva á la respetable suma de 15,000 dollars.

El presupuesto de gastos diarios es de 2,000 dollars y el promedio de entradas 3,000, siendo el ingreso máximo de 4,000; á éste hay que atenderse para cálculos de ingreso total, pues cuando esta clase de obras no producen llenos absolutos se retiran del cartel ó se van las compañías á otros importantes Estados; y entre San Luis de Misuri, Chicago, Filadelfia, Pittsburgh ó Connecticut, etc., pasan meses y años explotando una obra.

Qué mucho que preparen un estreno con tres ó cuatro meses de anticipación, y en él se inviertan sumas, para nosotros fabulosas, si el resultado es siempre grande? No deben estas grandezas excitar envidias en nosotros. Lo extraño sería que sucediese lo contrario, y lo admirable, lo verdaderamente digno del mayor elogio es el grado de perfección á que nosotros llegamos en determinadas ocasiones, teniendo en cuenta que los promedios de nuestras entradas apenas cubren los presupuestos ordinarios de hoja y compañía.

Y es que en esa tierra de amores y de artistas, para hacer blanco nos basta una escopeta de pistón atada con cuerdas.

Amalio Fernández.



MISS FRANCES STARR
Eminente primera actriz de la compañía del "Belasco Théâtre".



NOTAS TEATRALES
LOS PELMAZOS

Acuarela por Xaudaro.





Cuadros I y III. Escena final de la obra.

Doña Rosa, Sra. VIDAL Don Juan, Sr. MONCAYO

❁ EL DÍA DE REYES ❁

Apropósito cómico-lírico infantil en un acto y tres cuadros, original, libro de D. Manuel Moncayo, música del maestro D. Manuel Penella, estrenado con extraordinario éxito en el teatro Apolo.

SIN duda los autores del apropósito *El día de Reyes*, estrenado últimamente en el teatro Apolo, no se propusieron al escribirlo más que distraer y solazar al público durante una hora, y, en honor á la verdad, preciso es convenir en que han conseguido mucho más.

La obra, que obtuvo un éxito tan franco y unánime como merecido, sigue gustando al público, que ríe de muy buena gana las situaciones cómicas y los ingeniosos chistes de que está plagada, y oye con deleite la partitura, que es fresca, sencilla y deliciosa, haciendo repetir con insistentes aplausos tres números, que en realidad son de los que gustan y quedan.

El asunto no puede ser más sencillo é ingenuo; pero dentro de su sencillez tiene un gran encanto y una indudable novedad.

Tras un corto preludeo descriptivo se levanta el telón, y aparecen doña Rosa y don Juan, dos viejos felices en su larga vida matrimonial, que al amor del fuego pasan las primeras horas de la noche, ella rezando y él leyendo un libro. Se oye lejano el canto de los mozos que van á esperar á los Reyes Magos, cuyo

canto viene á despertar en los viejos el dulce recuerdo del pasado: don Juan, alucinado por la lectura del libro y el canto de los mozos, en un paroxismo de alegría cree que ha vuelto á sus primeros años; llega á convencerse, por un momento, de que en realidad es un niño como en el día que conoció á doña Rosa, y chocheando, loco de júbilo, llama á su criado y le hace traer sus botas suizas y las de doña Rosa, para ponerlas al balcón en espera del regalito de los Reyes. Doña Rosa tiembla al ver que su esposo ha perdido la razón, intenta persuadirle de su error, pero todo en vano; don Juan abre el balcón y coloca las botas, recibiendo una ráfaga de viento frío que le hace estornudar varias veces.

Vuelve á insistir doña Rosa, y más sereno don Juan, comprende al fin su locura y se decide á quitar las botas; pero entonces es su mujer la que, sugestionada sin duda, dice cariñosamente, abrazando á su esposo: *No, Juan, no las quites... déjalas: vuelve á oírse más lejano el alegre canto de los mozos, y desciende el telón del primer cuadro, dejando una dulce impresión en los espectadores.*

En el cuadro segun-

Manuel Moncayo,
autor del libro.Manuel Penella,
autor de la música.



Cuadro II. Luisita, Sra. SOLER Juanito, Sr. SORIANO Bartolo, Sr. CARRERAS Pepito, Sr. MANZANO Toribio, Sr. MEDINA

do toma la obra un giro altamente simpático, y, aunque muy atrevido, el autor ha sabido triunfar y salir airoso, presentando en escena algunos niños de ambos sexos que durante media hora hacen desternillar de risa al público haciendo *niñerías*, muy bien observadas por el autor y muy simpáticas para *grandes y chicos*.

Empieza este cuadro con un alegre número de música, donde se traduce la alegría de la niña Luisita y los niños Juanito, Pepito y Toribio, todos hermanos, que aparecen jugando con los distintos juguetes que les han dejado los Reyes. Sigue á este número un gracioso y movido diálogo entre los cuatro niños, hasta que Juanito (el mayor de ellos) se asoma al balcón para llamar á Bartolo, el chico de la portera, y con la sana intención de ver si con Bartolo sube también su hermanita Rosa, de quien está enamorado á pesar de sus pocos años. Sube Bartolo solo, tipo graciosísimo, y entre todos le obligan á entrar, pues el pobre no se atreve ni á pisar la alfombra de tan

lujoso salón. Todos le rodean y le enseñan sus juguetes, ante los que queda pasmado el pobre Bartolo; á él los Reyes (sin duda por ser pobre) le han dejado un *D. Nicanor de á perra gorda*, modestísimo juguete que, sin embargo, causa la admiración de los otros niños. Con este motivo Bartolo canta los *couplets* de D. Nicanor, que están hechos con gracia y novedad, y se repiten infinidad de veces.

Sigue el diálogo, siempre gracioso, y llegan Carmen y Concha, dos amiguitas que viven en el segundo, y, entre todos, deciden jugar á *las funciones de teatros*, desarrollándose, con este motivo, un número de música muy bonito. Ellos se retiran para vestirse con prendas de persona mayor, y ellas quedan entre tanto cantando el terceto de la *Toilette*, imitando á sus mamás cuando están frente al espejo.

Luego aparecen ellos, con sombrero de copa los tres y grandes levitones, y cantan el terceto de los fumadores, donde Bartolo alecciona á Juan y Pepe, y les enseña varias cosas de las que hacen los hombres. Este número finaliza con una original *matchicha* que ellos, en unión de ellas, que vuelven á aparecer con grandes sombreros, bailan graciosamente, consiguiendo el aplauso del público y la repetición del baile.

Desde este punto, la cosa se pone fea para Juanito, que vuelve á salir al balcón, y Bartolo, escamado, lo llama al orden y cuenta á todos los presentes que *Juanito anda colao* con su hermanita Rosa; Juanito lo niega; pero Bartolo no se convence, porque *los ha tañao* y les ha oído llamarse mutuamente como los gatos, esto es,



Juanito, Sr. SORIANO Luisita, Sra. SOLER Carmen, Sra. TORRES Concha, Sra. CAMPOS Rosa, Sra. PALOU Pepito, Sr. MANZANO Bartolo, Sr. CARRERAS

mayando. Todos se divierten y se burlan de Juanito, que está avergonzado. Luisito empieza a *mayar* en son de burla; pero Rosa, desde la escalera y creyendo que la llama Juan, contesta con otro prolongado mayido. Todos quedan sorprendidos, y se esconden tras de las sillas y los muebles, esperando ver lo que ocurre entre Juan y Rosa cuando ésta llegue.

Aparece Rosa y procura consolar al pobre Juanito, y al final del número salen todos de su escondite y los sorprenden, burlándose de los jóvenes enamorados, que lloran de rabia.

Todo pasa pronto, como es natural entre niños, y Luisito propone celebrar la boda de Rosa y Juan. Vanse todos á preparar la boda y quedan solos Rosa y Juan, desarrollándose entre los dos una escena muy sentida, la mejor de la obra, en la que, tras de muchas cosas, juran quererse siempre; este dulce idilio es interrumpido por los acordes de una marcha nupcial, y aparece la comitiva. Delante sale Bartolo con casulla y mitra de papel de periódicos, y provisto de un gran plumero y un librote que hace las veces de misal.

Celebrada la ceremonia, que no puede ser más graciosa, vuelve á oírse la marcha, y desaparece la comitiva al mismo tiempo que cae el telón del cuadro segundo.

La música que se oye en la orquesta durante la mutación, nos predispone para el cuadro tercero, donde aparece la misma decoración del primero. Doña Rosa y don Juan duermen en sus respectivas butacas; se oye más



Luisita, Srta. SOLER
Pepito, Sr. MANZANO

Bartolo, Sr. CARRERAS
Carmen, Sra. TORRES

Juanito, Sr. SORIANO
Concha, Srta. CAMPOS

próximo el canto de los mozos que van á esperar á los Reyes. Doña Rosa despierta sobresaltada y extraña ver á don Juan, con tantos años encima y envuelto en su bata de abrigo. ¡Todo ha sido un sueño! Don Juan despierta también, y su primer impulso es ir al balcón para ver lo que le han dejado los Reyes.

«¿Han puesto algo?», pregunta doña Rosa, soñando despierta. «Sí», contesta tristemente don Juan, mostrando las botas á su esposa; «están llenas... llenas de nieve blanca como nuestras cabezas, fría como nuestras almas.»

De la interpretación que dieron los artistas de Apolo á la obra, basta decir que fué irreprochable. La Soler, la Palou, la Campos y la Torres hicieron unas niñas deliciosas; la Vidal una anciana simpatiquísima, y de ellos todos muy bien, sobresaliendo Carreras y Moncayo. — A. G.



Torbio, Sr. MEDINA
Concha, Srta. CAMPOS

Carmen, Sra. TORRES
Pepito, Sr. MANZANO

Luisita, Srta. SOLER
Rosa, Srta. PALOU

Juanito, Sr. SORIANO
Bartolo, Sr. CARRERAS

Fots. Franzen.

NÚMERO DE „LOS GATITOS”

del propósito cómico-lírico en un acto y tres cuadros EL DIA DE REYES, libro de D. Manuel Moncayo, música de D. Manuel Penella, estrenado en el teatro Apolo.

Rosa

Ma ra ma nian ¿Que ha ce mi ga

ti to tan trus te y so li to? --- ¿Por que me lla

mabas yes tas aho ra a si. que te ha su ce di do que tas a fli

ji do di me lo tu a ni marrama nian marrama nian

rit *a tempo*

*P.**

3

3

The musical score is written for voice and piano. It consists of four systems of music. Each system has a vocal line on a treble clef staff and a piano accompaniment on a grand staff (treble and bass clefs). The key signature has one flat (B-flat), and the time signature is 6/8. The lyrics are written in a cursive hand below the vocal line. The score includes various musical notations such as slurs, ties, and dynamic markings. The first system starts with a 'Rosa' marking above the first measure. The second system has a 'P.*' marking below the piano part. The third system has a '3' marking above the piano part. The fourth system has 'rit' and 'a tempo' markings below the piano part. The piano part features a rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes, often with triplets.

MISCELÁNEA TEATRAL

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Alicante. — En el teatro Nuevo la compañía de Gil y Peris continúa su campaña, con gran aplauso para ambos artistas y para la Srta. Gorjé, que debutó con *El cado primero*, *El amor ciego*, *La suerte loca* y *El estuqueado*, estrenadas últimamente, gustaron á la concurrencia. — *Tercel*.

Bilbao. — El teatro de los Campos Eliseos continúa su brillante y provechosa campaña.

Después de la *reprisa* de *La cañamonera*, que ha dado muy buenas entradas, se representó *Los payatos*, en cuya obra fueron aplaudidísimos las Srtas. Sala y Mayendía, el tenor Rafael López y el baritono Morales.

Con *Bohemios* hizo su debut el joven tenor bilbaíno Fernando Alonso, que posee una bonita y bien timbrada voz. Su presentación en escena fué favorablemente acogida por el público, y su trabajo fué premiado con aplausos unánimes. En sucesivas representaciones se ha confirmado el éxito del novel artista.

El pasatiempo cómico-lírico, de Arniches y García Alvarez, *La suerte loca*, gustó mucho en la noche de su estreno. El público rió durante toda la obra y aplaudió al final. Ha contribuido al éxito la excelente labor de Teresa Bordás, Paquita Clar, Consuelo Mayendía, Soñá Romero, y los actores Duval, Ruiz París, Ydeguín y López (A).

La decoración que representa un transatlántico en marcha, pintada por D. Eloy Caray, fué elogiadísima por el magnífico efecto que produce.

Dentro de breves días debutará Lucrecia Arana, que ha sido contratada para un corto número de representaciones. — *Yves*.

Madrid. — Los teatros Principal y del Cansey continúan viéndose favorecidos por el público.

La compañía de ópera que actúa en el primero ha sido reforzada con la contralto Srta. Blanco y el tenor Sr. Goyri. Ambos artistas fueron muy aplaudidos en la noche de su debut.

Se preparan los estrenos de *La Toca y Laberinto*. Para esta última obra está pintando dos decoraciones el escenógrafo D. Francisco Olives.

— En el Cansey se ha estrenado *La mala sombra*, que gustó, aunque no obtuvo un éxito brillante. La interpretación fué muy esmerada, y el dúo del alfilerito se aplaudió calurosamente. — *P. Roselló*.

Palma de Mallorca. — La compañía Jiménez-Villagómez, que continúa su brillante campaña en el teatro Principal, ha estrenado las siguientes obras:

Las viudas alegres, cuya festiva pinta regocijó al auditorio, y en cuya interpretación estuvo afortunadísimo Villagómez. *El capitán Estrelando*, comedia de espectáculo, en la que se estrenaron cinco decoraciones, de los notables escenógrafos Gallo y Xanduro, y que fué aplaudida, distinguiéndose en la interpretación Dolores Bremón y Villagómez.

La hermosa farsa cómica, de Benavente, *Los intereses creados*, que obtuvo un éxito enorme, y fué magistralmente interpretada por la Srta. Bremón y Alvarez Segura, y los Sres. Villagómez, Rivero y Díaz Adamy.

Con *La ventura* celebró su beneficio la Bremón, siendo aplaudidísima y obsequiada con valiosos regalos. Estrenó un monólogo, titulado *La pesquet*, original de Villagómez y Pedro Pellicena, que gustó mucho, obligando al público á que se presentaran la actriz y los autores repetidas veces. — *P. Roselló*.

Santander. — La compañía Palma-Reig ha dado á conocer á este público la comedia de Linares, *Nido de aguilas*, que gustó. En la interpretación de esta obra y en la de *El obatenjo*, *Felipe Derblay*, *La charra* y *La cianita*, se distinguieron las Srtas. Palma, San Pedro y Camarero, y los señores Reig, Torres, Ruiz de Arana y Citau.

También ha estrenado esta compañía la comedia en tres actos *Marcos vivos*, original del notable escritor Sr. Chápoli Navarro.

Lo mismo que en Barcelona, donde la estrenó la compañía de García Ortega, y en Oviedo, donde últimamente habíase dado á conocer, ha obtenido aquí un verdadero éxito, debido al interés que ofrece su dramático asunto, á la hábil disposición de las situaciones y á la sana tendencia de la obra, que ensalza el amor desinteresado hacia un hombre de mérito, aunque de origen humilde, y combate el infundado orgullo de quienes cifran su valía en la superioridad de clase. Al finalizar cada uno de los actos, el público tributó calurosos aplausos al autor y á los intérpretes, entre los que se distinguieron la Srta. Palma, las Sras. Grajera y Díaz, y los señores Reig, Ruiz de Arana, Perjón y Torres.

Se preparan los estrenos de *Los intereses creados* y de un boceto de comedia, titulado *El primer vuelo*, de que es autor un periodista local. — *P. la Rosa*.

Valencia. — En el Principal terminó la temporada de ópera; diéronse unas cuantas representaciones de *La paloma azul*, *La almohada del diablo* y otras comedias de magia, é hizo su debut el famoso transformista Domini.

— La compañía dramática que dirige el primer actor señor Vaz terminó sus compromisos en el teatro de la Princesa, y ha debutado con éxito la del Sr. Rivelles, en la que figuran la notable actriz Amparo Guillén y el actor cómico Sr. Portes.

— En la semana última se estrenó en Apolo, en función *tercera*, por la compañía que dirige Ontiveros, *Abramios y pauleteras*, obteniendo la obra de los Quintero un lisonjero éxito.

También se estrenó el apropósito de los Sres. Moncayo y maestro Peñella, *El día de Reyes*, que gustó mucho al público. Las Srtas. Taber-

ner (A), Mela, Peña y García estuvieron admirables haciendo de niñas traviesas y revoltosas, y Ontiveros y Fernández lograron convencer al público de que eran verdaderos niños, graciosos y desenvueltos.

De intento dejó á Peña para último lugar. Hizo un chicle de la portera, auténtico. Sólo su presentación en escena fué un éxito. ¡Qué cara, qué calaca y qué pantalón! En el diálogo derrochó Peñita la sal por arrobas, dejallaudó y subrayando frases, que el público recibía con aplausos y carcajadas. El cortejo nupcial armó un alboroto por lo original. Risas y aplausos se confundieron durante largo rato.

Al finalizar, el auditorio tributó una gran ovación á la obra y á los actores.

Labra, Cortés y el Sr. Casinos, muy bien en sus papeles de viejos *soñadores*.

De la música, que es graciosa, alegre y muy apropiada á la índole de la obra, se repitieron el terceto de los espejos, los *couplets* y la *matichita*.

Alós pintó una decoración magnífica, que contribuyó mucho al efecto que produjo la obra.

— Con buen éxito se estrenó en Ruzafa *El señorito*, una de las obras más agradables y dignas de elogio de cuantas se han dado á conocer desde hace tiempo.

En la interpretación, que fué primorosa, distinguiéronse Pilar Martí, la Mejía, las Srtas. Idel, Zavala y el Sr. Hidalgo. Los demás, bien.

Se estrenó con éxito ruidoso *La Alegre Trompetería*. La obra fué puesta con verdadero lujo, habiendo hecho la empresa un derroche en trajes, decorado y atrezzo.

El público aplaudió la labor de los artistas, que fué merítísima, distinguiéndose las Srtas. Martí, Zavala, Idel, Campos y Melo (A), que debutó con dicha obra.

De ellos merece especial mención Patricio León, como director de escena y como Gazapo. ¡Vaya un tío con gracia, caballeros!

También se distinguieron los Sres. Valcárcel, Lorente, Posac y Tomás. De la música se aplaudieron casi todos los números, repitiéndose el *couplet* de la regadera y otros.

El decorado, de Amorós y Martínez Gari, sorprendente. — *Ek*.

Valladolid. — En Lope de Vega ha comenzado á actuar una compañía cómico-lírica, que ayudada de un buen cinematógrafo, cuenta por llenos las representaciones.

Mélex Angolotti, que es el director, la Juana Sanz y Padilla, son todas las noches muy aplaudidos, realizando una campaña muy provechosa.

— En Zorrilla se han estrenado *La cañamonera*, *Amor ciego*, *La suerte loca*, *Cinematógrafo nacional* y *Ninón*, todas con buen éxito. Entre los artistas que mayor aceptación han tenido, figuran las Srtas. Hagué y Gómez, y el Sr. Berges. — *José Casado Parbo*.

Zaragoza. — Con *Bohemios*, *Caballería rústicana* y *El barbero de Sevilla*, debutó en el Principal la noche del 18 la compañía de zarzuela y ópera española que dirige Pablo López.

En *Caballería* se distinguió notablemente María Corti, que une á una buena escuela de canto el ser una actriz completa. El tenor Sr. Bezares fué muy aplaudido.

En *El barbero* obtuvo una ovación la Srta. Marco, repitiendo la potencia del segundo cuadro. En las noches sucesivas y funciones de tarde, se han puesto en escena *Ninón*, *Lysistrata*, *La pena negra*, *Rigoletto*, *La lamparica*, *Gaspacho anárquico* y el estreno de *Chelona*.

En *Rigoletto* hizo su debut el notable baritono Sr. Giovaichini, que hizo un *Rigoletto* de primerísima fuerza, siendo ovacionado con justicia por el público, en unión de la Srta. Marco, que cantó el rondó con maestría, y del Sr. Bezares, que cumplió como artista excelente.

Los demás intérpretes, ajustados. El maestro Liñán tuvo que presentarse en el palco escénico en unión de los artistas.

Chelona, de los Sres. Alonso, el libro, y Mariani, la música, no fué del agrado del público.

La obra tiene un defecto capital; que es un *Puñao de rosas... sin rosas*. En la interpretación de las obras se hacen dignos de mención, además de los ya citados, la Srta. Bonoris, Carmen López, Pepita López, Josefina Soriano, Pablo López, Audrés López y José Ortiz de Zárate. — *R. de S.*

Granada. — Ha debutado en el teatro Cervantes la compañía Ortas-Guardón, gustando mucho el trabajo de todos los artistas. En *El señorito*, que obtuvo un gran éxito, fueron aplaudidos con entusiasmo Carmen Calvo y Ortas (padre). *La Alegre Trompetería* se ha estrenado también con gran éxito. — *C. R.*

Murcia. — En la interpretación de *Gente de alforja*, estrenada en Romea con mediano éxito, se distinguieron la Srta. Baró y el Sr. Muro.

En breve debutarán los Sres. Guerra y Nart. — *P. G.*

Algeciras. — La compañía que dirigen los Sres. Martelo y Rojas, que actúa en el teatro Variedades, ha estrenado *La gente seria* y *La patria chica*, ambas con gran éxito. En la interpretación conquistaron muchos aplausos las Srtas. Sevillini y Navas, Srta. Martín, y los Sres. Martelo, Melgosa, Rojas y Ledesma.

Ferral. — La compañía Rodrigo, que actúa en el New-Englad, ha estrenado con éxito *La doncella de mi mujer* y *La richa*, siendo muy aplaudidas las señoras Cano y Sánchez, y los Sres. Cabrera é Infuente.

:: ANUNCIOS ESPECIALES DE „EL ARTE DEL TEATRO” ::

PRECIOSAS POSTALES DE „EL ARTE DEL TEATRO”

retratos al platino, iluminados y esmaltados, de artistas españolas
Colección de 6 postales, 1,50 ptas.

FÁBRICA DE PIANOS - JUAN VIDAL
 Casa de las más antiguas de España
Amalia 38 - BARCELONA

PINTURA ESCENOGRAFICA
 Grandes talleres de LUIS MURIEL
 Paseo del Cisne, número 12

VILLASANTE - ÓPTICO
 Calle del Príncipe, número 10

MARCIANO
 Artículos para fotografía
 Fuencarral, número 5 - MADRID

COLECCIONES ENCUADERNADAS DE „EL ARTE DEL TEATRO”
 de los años 1906 y 1907

Se venden en esta Administración
 al precio de 15 pesetas

TARJETAS POSTALES
 (españolas y extranjeras)
 NUEVOS Y PRECIOSOS MODELOS
 Fabricación y venta al por mayor
ERNESTO - Príncipe 22

GALLO Y XAUDARÓ
 PINTORES ESCENOGRAFOS
 Paseo del General Martínez Campos 17

DECORADO DE TEATROS
 MARTÍNEZ GARI
 Calle de Castellanos, número 60

MAISON ESTAMPES
 PENSION DE LUXE
 Carrera de San Jerónimo, núm. 29

PRECIOSAS POSTALES DE „EL ARTE DEL TEATRO”
 se regalan a los suscriptores por un año.

CHRISTIAN FRANZEN
 Fotógrafo de la Real Casa
 Calle del Príncipe 11 - MADRID

LA JOYITA
 CADENAS DE ORO DE LEY AL PESO
 Calle del Príncipe, núm. 4

Acaba de publicarse

Desde mi butaca

(Apuntes para una psicología de nuestros actores)

POR

Eduardo ZAMACOIS

Un volumen de 300 páginas

TRES pesetas

Pedidos a la Administración de
EL ARTE DEL TEATRO

TAPAS

para encuadernar el tomo de 1907 de
EL ARTE DEL TEATRO

Están a la venta en esta Administración las
 elegantes y artísticas tapas que acabamos de
 confeccionar,

al precio de **2,50 pesetas**
 para todos nuestros lectores.

Los pedidos deben ser acompañados del im-
 porte, y los de provincias añadirán 30 cénti-
 mos para franqueo certificado.

También hemos hecho una nueva edición de
 tapas para encuadernar el tomo primero de
 1906, y están de venta en nuestra Adminis-
 tración al precio de **2,50 pesetas.**

Tenemos a la venta colecciones de los dos
 tomos de **El Arte del Teatro**, lujosamente
 encuadernados, al precio de 15 pesetas.



Carlos Durán

Vinos de Jerez

„Especialidad”
 amontillado fino
DURÁN

Oficinas:
 Cardenal Herrero 21
 — JEREZ —

La colección de tarjetas :: postales ::

de artistas españolas,
 al platino, iluminadas
 y esmaltadas

que **EL ARTE DEL TEATRO** regala a sus suscriptores por un año, se ha enriquecido con nuevos y muy interesantes modelos, entre los que figuran varios de Julia Fons, Carmen Andrés, Pura Martínez, Antonia Sánchez Jiménez, Carmen Revilla, Pilar Sígler y la Srta. Quilano en *La alegre trompetería*; Nieves Suárez, María Valdemoro, Joaquina Pino y Amalia Campos; Julia Fons en la canción de «la regadera»; seis preciosos modelos con el cantable, que forman una interesantísima colección.

Y varios otros.
 A todo suscriptor por un año se le regalan seis de estas preciosas postales. Para el público están de venta en esta Administración al precio de 1,50 pesetas cada colección de seis postales.

TARJETAS POSTALES

La más extensa y variada colección la presenta siempre esta casa, en todas clases y asuntos, con especialidad de **artistas, cupletistas, bailarinas, bellezas españolas** con mantones de Manila, mantillas y trajes clásicos españoles, habiendo adquirido recientemente gran número de clichés pertenecientes a esta revista. Los pedidos y correspondencia a

José Campos - 35, Silva, 35 - Madrid

Catálogos gratis a quien los solicite. - Apartado de Correos 385

MODERN ART

F. & Upon-The Road
SOUTHAMPTON

10 - HENRI HAVELOCK - 10

Arquitectura, pintura, decoración y construcción ornamental de templos, teatros, casinos, salones, cafés, establecimientos, carrozas, arcos de triunfo, monumentos y tribunas. Decoraciones de teatro, muebles, cortinajes, telas, tapices, vidrieras y transparentes.

Habitaciones sencillas y de gran lujo en todos los estilos antiguos y modernos, al óleo, asbestrina, lebastrina y temple. Esta casa cuenta con la dirección de reputados arquitectos y artistas extranjeros y españoles y se encarga de la dirección y construcción de arquitectura ornamental, confección y colocación de molduras, capiteles, adornos, figuras de pasta ó cartón-piedra y de toda clase de maquinaria de teatros.

Esta casa ostenta las más altas distinciones de todos los países y ha realizado los más importantes trabajos en las principales capitales.

Grandes talleres: López de Hoyos 10
MADRID

Imprenta Artística José Blass y C^{ia}

Litografía San Mateo 1 - MADRID Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno a la
 Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipia - Relieve.

PIDANSE MUESTRAS ∞ — ∞ — ∞ PRESUPUESTOS GRATIS

Esta Revista está impresa con las tintas de la casa **MICHAEL HUBER - Munich (Baviera)**